

La Esfera

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 10 Febrero de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 46

Sobre el problema del Norte de Africa.

El Coronel Burguete, con la potencia de su intelectualidad y las galanuras de su estilo, plantea en artículo publicado el 24 de este mes en el Heraldo de Madrid el problema actual del Rif, en términos claros desde su punto de vista militar, presentando los dos sistemas que a su juicio pueden seguirse para hacer la guerra. Hemos de partir de que ésta viene impuesta por circunstancias que la nación no puede soslayar; y así afortunadamente lo van reconociendo ya los partidos políticos y las clases sociales, con lo que el ánimo público se fortalece y prepara para sus contingencias.

En efecto, por razones de seguridad en nuestras fronteras del Sur, por las del cumplimiento de un mandato europeo, ante el cual no nos podemos declarar incapaces, y aun por las de preparación para un mañana más próspero, de un territorio colonial, parece indispensable perseverar en un camino en que por otra parte no sería posible retroceder, sin que un gran abatimiento de la moral nacional y una deprimente amargura de los elementos armados, que aunque a fuer de disciplinados y patriotas no los exteriorizasen, dañaría mortalmente al concepto propio y ajeno que merecen, acarreando una baja grande en su eficiencia para los fines para que la nación los sostiene.

Pareciendo, pues, indispensable proseguir la acción en el Norte de Marruecos, que por la parte del Rif representa por hoy el sostenimiento de una guerra, lo primero es acordar un plan que fije orientación, tiempo, sistema y objetivos, y deducir de estos factores los medios a emplear en la resolución del problema. Sobre estos puntos, y con intención elevada que supla nuestra falta de autoridad, vamos a exponer con claridad y franqueza nuestro juicio, que contrastado con otros más dignos de ser atendidos, permita formarlos más cabal a las personas obligadas al estudio completo de este problema nacional.

La unión de Ceuta con Melilla, por una vía que pase por Tetuán, territorios frente al Peñón y Alhucemas y, atravesando el Kert, se una a la de Melilla-Zeluán Muluya, parece, por esta parte del litoral, lo más urgente y lo mínimo a ejecutar para el dominio del sector oriental de nuestra zona.

Sería erróneo creer que la ejecución, y menos aún la consolidación de lo enunciado, es obra de una sola campaña, ni de un solo año. En este camino tenemos dados pasos bien importantes con el dominio de las orillas izquierda del Muluya y derecha del Kert y el avance de las fuerzas de Ceuta hasta posiciones muy próximas a Tetuán. Es, no obstante, indispensable ocupar esta plaza tan pronto ninguna traba internacional se oponga a ello, lo que es lógico ocurra cuando acaben las conversaciones franco-españolas que respecto a Marruecos vienen sosteniéndose.

De difícil predicción es el esfuerzo que exigirá la ocupación y sostenimiento de Tetuán, el camino que lo une a la desembocadura del río Martín y las posiciones precisas para asegurar los objetivos; pero parece empresa posible a una división bien dotada, que el tiempo y la política de la guerra podrían reducir a una media brigada mixta destacada de Ceuta, donde estaría el resto de la división.

Antes o después de la ocupación de Tetuán, simultáneamente si el Gobierno se dispone a un gran esfuerzo, habría que ocupar los territorios frente a Alhucemas y el Peñón: empresa tal vez suficiente para emplear otra división.

El tiempo de que dispongamos antes de emprender estas dos operaciones, o una de ellas, hay que aprovecharlo en dominar, pacificar y desarmar nuestra actual zona, cruzándola de caminos que afirmen su dominio con menos fuerzas y fijando el sistema que para ello ha de seguirse; quizás sea preciso elegir y ocupar un punto estratégico en la izquierda del Kert, que imposibilite las incursiones de los kabileños de esa orilla en nuestros territorios de la derecha, como hicieron en los últimos días del pasado año. El sistema de pocas y bien elegidas posiciones, como centros de operaciones, dando mucha movilidad y enlace a las columnas que de ellas partan, lo consideramos el mejor, pues las varías en país tan pobre como esta zona del Rif, no ofrecen compensación con el daño producido a las bajas y fatigas que la operación exige.

Es esencial el desarme de los dos habitantes

de nuestra zona de ocupación, excepto aquellos concretamente alistados en unidades nuestras más o menos regulares, y nada menos

puede exigirse al esfuerzo en hombres y dinero que el país hace. Para el orden y policía interior, para el respeto de las leyes, es bastante

el poder de nuestras armas; para la defensa del territorio contra invasiones de los frontezos, es menguado el apoyo de los kabileños

El acorazado "España"

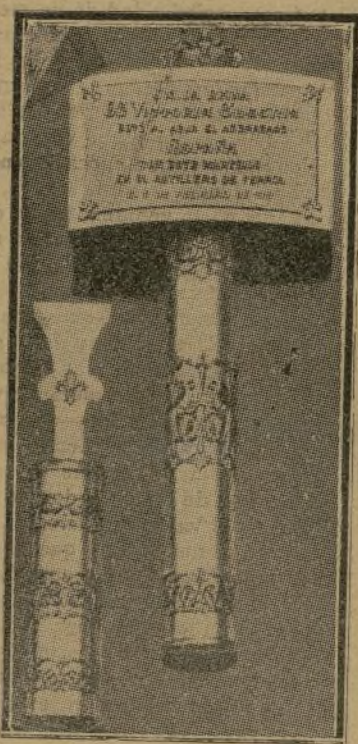
En el Ferrol se ha celebrado en los primeros días de la semana que hoy agoniza, la

fiesta de la botadura del acorazado «España», fiesta para la cual fuimos galantemente invitados por la Sociedad de Construcción Naval, que preside el conde de Zubiria y a la que, en nuestra representación, hubiera asistido nuestro querido compañero Luciano de Taxonera.

Esta fiesta, que honraron con su presencia nuestros Reyes, es el comienzo de una era nueva, no sólo para la ciudad del Ferrol, cuya vida próspera se desarrollará al calor de nuestro primer establecimiento de construcciones navales, sino para la nación entera. Porque una nación que quiera ser grande ha de sacrificarse creando un potente Ejército y una poderosa Marina. Y que ésta no sólo se creará, sino que ya se está creando, no es menester dudarlo. Cuando en Mayo del pasado año visitamos el Arsenal del Ferrol, nos asombramos de la transformación que en él se había operado. En aquellos talleres, donde antes se hacía que se trabajaba, los obreros, febrilmente, parecía que estaban deseosos de desmentir la impresión que antes causaba a cuantos visitaban nuestro Departamento naval. ¿A quién se debe? Allí, atentos a cuanto pueda representar beneficio para nuestro Arsenal, están los ingenieros ingleses Sres. Campbell y Spichs que parece, por el entusiasmo con que realizan cuanto les está encomendado, que no trabajan en tierra extraña.

Absuélvenos de relatar el acto de la botadura el haberlo hecho ya todos los periódicos diarios. Sin embargo, diremos, que a él nuestra egregia Soberana prestó el supremo encanto de su soberbia belleza. Ferrol, por unas horas, que a buen seguro le habrán parecido brevísimas, asistió a una fiesta que

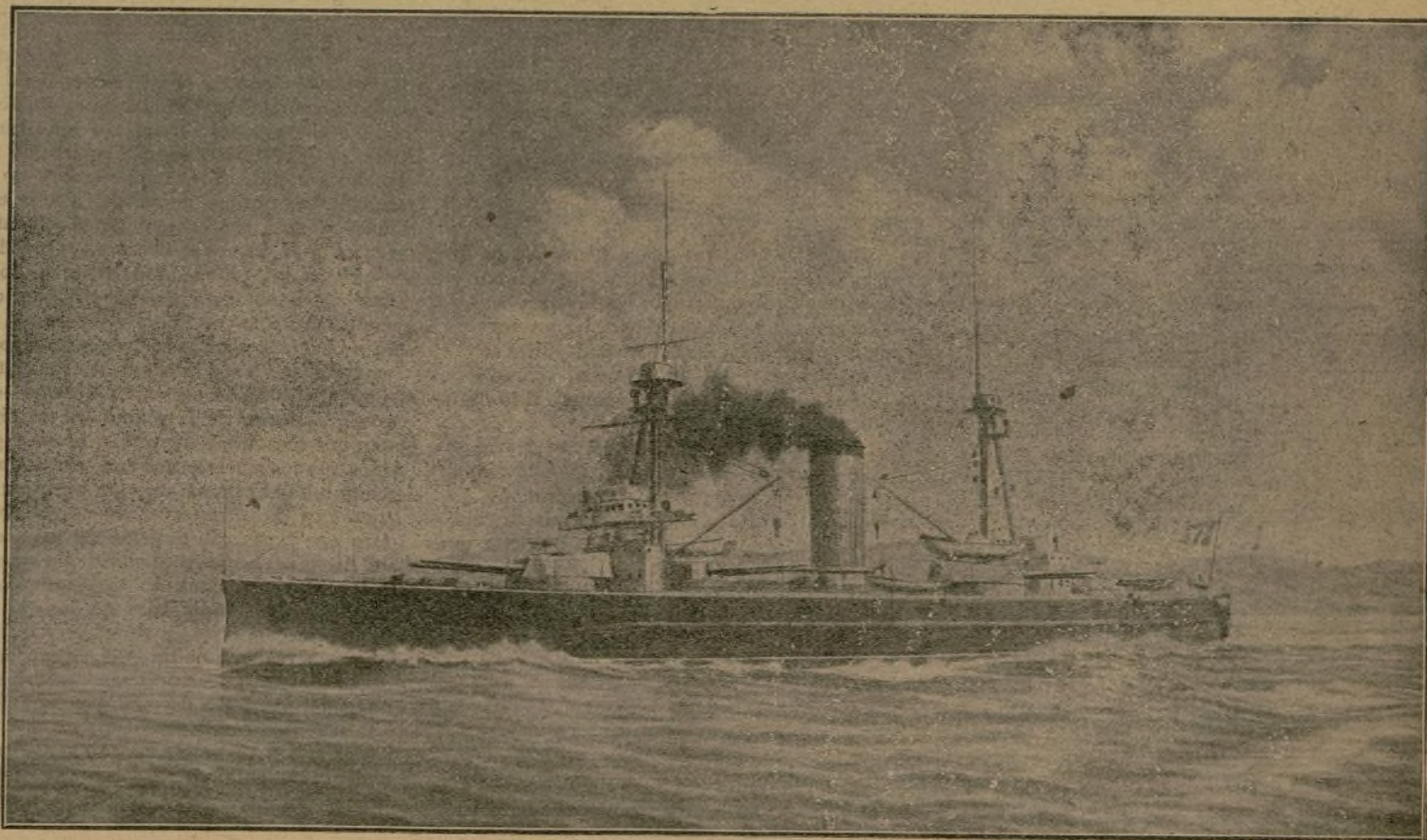
señala el momento inicial de lo que España será en los años venideros.



Martillo y cincel que utilizó S. M. la Reina, para romper las amarras del acorazado "España."



Placa con dedicatoria a S. M. la Reina, que adorna el estuche del martillo y del cincel.



Lo que será el acorazado «España» dentro de un año.

afectos y más eficaz el que prestarían con noticias y confidencias que, como combatientes, dado el caso, que es mucho poner, de que no unan sus fusiles á los de los invasores, como recientemente ha pasado. Después del desarme, una política de justicia, sería la política de atracción.

Nuestras dos fronteras hoy en esta zona son el Muluya y el Kert, la primera con carácter definitivo, la segunda provisionalmente; de la del Muluya pocos riesgos nos vienen; la vigilancia de los franceses por una parte y los servicios de los Caidés, Checha y Buía que mantienen leales á los quebdanas, nos aseguran por hoy la tranquilidad. Entre el Kert y el Muluya queda un gran espacio de difícil delimitación y vigilancia, que la ocupación reciente del monte Arrui facilitará en estos dos aspectos.

El espacio aludido y la línea del Kert requieren más cuidado hasta que los Beni-Said y los Beni-bu-yahí y los M'talza se avengan á nuestra vecindad y dominio y aun se presten á dejarnos entrada en su territorio, que será nuestro, cuando nos situemos en el de los Beniburriagas y enlacemos dos grandes núcleos militares en las opuestas orillas del Kert.

De todos modos conviene insistir en que el problema es de larga y costosa resolución, y que la ocupación del Rif y del Garb no exigirá menos de 45.000 hombres en fuerzas indígenas y peninsulares, cuyo gasto anual puede calcularse en setenta millones de pesetas.

Conocidos los términos de la cuestión, corresponde á los partidos políticos monárquicos determinar de común acuerdo los plazos en que han de resolverla, el método que han de seguir, y preparar los recursos necesarios para que no se comprometa por ella algo tan esencial como la liquidación sin déficit de los presupuestos nacionales.

Miguel Primo de Rivera.

27-1-12.

Continúa la decadencia... Los ingresos del Tesoro, durante el mes de Enero último, han sido mayores que los del mismo mes de 1910 y 1191.

¡ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA!

España Libre publicó el 5 del actual un «entrefileto» que decía lo siguiente: «El señor Moret declaró anteayer que es vergonzoso que haya suplicatorios que datan de 1904 y nadie se atreva á despacharlos. Más vergonzoso es que haya responsabilidades que exigió desde 1898 por la pérdida de las Colonias y el tratado de París y que los culpables de aquello intervengan en la política.»

Los primeros responsables de las desgracias de 1898 fueron los republicanos (excluyendo á Pi y Margall), porque desde la prensa y desde la plaza pública, furiosamente empujaron por pesimismo al pueblo, para imponer al Gobierno su deseo de que no se transigiese ante las imposiciones de Mac-Kinley.

Y el Sr. Moret; precisamente el Sr. Moret! estuvo muy expuesto á ser arrastrado por las masas, porque fué uno de los cuatro ó cinco ciudadanos que pretendieron hacer frente al cartel guerrero, que el pueblo, capitaneado por los republicanos, paseó por España en Abril y Mayo de 1898.

Está todo eso muy reciente para que se pueda impunemente tergiversar los hechos.

¡Callad, republicanos, cuando se hable de 1898.

Las reservas que el Tesoro tenía en el Banco la semana anterior, ascendían á 74.943.377 pesetas en plata y 27.832.523 en oro; total: más de 102 millones. ¡La «debacle»!

«LA MONARQUÍA,, EN OVIEDO

Hace poco tiempo tuvimos ocasión de ocuparnos en estas columnas de la Juventud Conservadora de Asturias, exponiendo que el éxito creciente de la misma la había obligado al cambio de domicilio social. Para la

inauguración de los nuevos salones, celebrando al mismo tiempo el primer aniversario de su constitución con la vida política, tuvo lugar, el viernes 26, una velada literario-musical, que se vió realizada con la presencia de muchas y distinguidas damas.

La primera parte la constituyeron poesías delicadas de Fray Luis de León, alternadas con la prosa castiza de Cervantes y Saavedra Fajardo. Su interpretación excelente, que permitió á la selecta concurrencia darse cuenta de las bellezas atesoradas en tan hermosos documentos del arte clásico, corrió á cargo de los señores Pumariño y Carreño.

Saturnino del Fresno, el consumado maestro ovetense, sentóse al piano y ejecutó como él sabe hacerlo la sonata patética de Beethoven, dándole acabada y perfecta interpretación, como era de esperar en artista de tan positivos méritos.

Pero lo que se esperaba con verdadera expectación, natural si se tiene en cuenta sus éxitos obtenidos en el Real, eran las romanzas de *Rigoletto* y *Favorita*, que el programa anunciaba había de cantar el barítono D. Augusto Ordóñez nuestro aplaudido paisano.

Su potente voz, modulada flexiblemente, se ajustó en un todo á las fases y conceptos musicales, compuestas por el insigne Verdi.

El presidente de la Juventud Conservadora, D. Enrique de Benito, puso término á la sesión, leyendo un precioso cuento de su obra *A ratos perdidos*, próxima á publicarse, titulado «La princesa Floristela», dedicado á fustigar galanamente las ambiciones desmedidas.

Los amplios salones de la Juventud eran impotentes para contener al público numerosísimo que aplaudió sin cesar á los artistas y al Sr. de Benito.

Aun á trueque de cometer alguna omisión, citaremos entre la concurrencia á las siguientes damas:

Sra. Viuda de Barbón, señoras de Alonso (D. Benigno), Vallado, Labandera, Collera (D. Benito), Escosura (D. José), Fernández (D. Ricardo), Cabeza (D. José), Mantilla (D. Pedro), Rayón (D. Jesús), Argüelles (D. José), Miranda (D. Benito), Merás (don José), Castaño (D. Severino), Casariego (D. Fernando), Acebal (D. Francisco), Acebal (D. Manuel), Bertrand (D. Arturo), Nieto (D. Guillermo), Barbón (D. Eduardo), León (D. Julio).

Señoritas Manuela, Isabel y Concha Verretera y Armada, Manuela y Margarita Verretera y Polo, Rosario y Lola Prieto, Luz Carreño, Lola Rico, María y Carmen Castriellón, Luz y Josefina Sousa, Anita Sors, María Díaz Agüeria, Julia Goy, María Guisasa, María Collado, Lola y Juanita Casieles, Adelina Pérez Mir, María Barbón, Mercedes Trapiello, Blanca Cuervo, Asunción Campomanes, Carmen, Rosario y María Serrano, Teresa Faurie, María Collera, Milagros Vaquero, Lola Bertrand, Carmen Vallado, Angeles, Lucía y Amparo Duarte, Mercedes Escosura, Isabel y María Cima, Teresa León, Conchita Castaño, María Uría, Consuelo, Angeles y Mercedes Mendoza, Carmen Suárez, María Hiranda, Luisa Díaz Castañón, Mariana Cabeza, Lola Azcárate, Luisa López San Julián, Cándida Llano y otras muchas que lamentamos no recordar.

Terminado que fué tan solemne como brillante acto, hacían todos votos para que más frecuentemente se organizaran otros análogos, que demuestren, al mismo tiempo que el amor al arte puro que profesan nuestros jóvenes conservadores, la vitalidad del partido conservador en Asturias.

El banquete.

Por la noche, á las nueve y media y en los comedores del Hotel Francé, tuvo lugar el banquete íntimo con que los jóvenes conservadores solemnizaban el primer aniversario de su existencia, como entidad política.

Al banquete asistió el vocal obrero don Domingo Morán, que fué septado á la derecha del Presidente.

A los postres, levantóse el secretario señor López del Vallado á leer las adhesiones.

Inmediatamente el vicesecretario, Sr. Lavandera, pronunció un elocuentísimo brindis, en el que tomando como pretexto una frase del Kaiser, alentó á los jóvenes conservadores para que se preparasen á defender los puestos que ocupen en las contiendas políticas.

El Sr. Ladreda pronunció también cortas frases.

Finalmente hizo el resumen el Sr. de Benito en párrafos verdaderamente elocuentes, que se aplaudieron estrepitosamente.

Concluyó acto tan simpático con un «viva el Rey!», que fué unánimemente contestado.

De sociedad.

En una tertulia animadísima de la calle

de Uria, tuvo lugar el día 25 la representación de *La escondida senda*, distinguiéndose por su esmerada interpretación, las bellísimas señoritas María Izaguirre, María Castriellón, Lolita González y Leopoldina Pumariña.

Ha salido para Valdedios D. Eduardo Carreño.

Para Madrid salió D. Alvaro Montas.

Para París, muy en breve, D. David Carreño.

F. C.

Oviedo 29 1/912.

PERFUMADO

Cajas de papel de lujo para escribir, timbrado en relieve y colores con una sola inicial dos pesetas. Espléndida colección en papeles de fantasía. Siempre precios reducidos. CASA THOMAS Sevilla, 3.

CHARLA

Una nueva revista.

Recientemente ha salido á la luz una nueva revista. Titúlase esta publicación, que aparecerá con periodicidad de un mes, *Pharos*. Ya este nombre es un emblema. Pero no me detendré en el examen de las influencias que pueden haber ejercido determinados recuerdos históricos en el ánimo de sus fundadores. Básteme decir que al conjuro de ese mágico nombre, que evoca leyendas míticas, hubo de nacer, á buen seguro, todo el programa que en lo venidero ha de desarrollarse en esta recién salida revista denominada *Pharos*. En el artículo de salutación dicen sus inspiradores que *Pharos* no va á ser una revista más, sino una revista única, porque no fían el éxito de su empresa en la explotación de malsanas curiosidades, ni en la competencia imitadora de un buen negocio. En estas palabras—como fácilmente se descubrirá—se encuentra, sintetizada, la línea de conducta que en lo futuro sus editores han de seguir. Además, con frases que tienen el valor de una seria promesa hacen notar, al que leyere, que en lo sucesivo dedicarán *Pharos* á la actualidad artística—arte, se entiende, en sus diversas manifestaciones—sin olvidar, por supuesto, el arte del pasado, el arte clásico, ese maravilloso arte que ha sido para nosotros como la luz que nos alumbrara en este doloroso tránsito que se llama vida... Esta línea de conducta, merecedora de calurosos elogios, que se proponen seguir la irán desarrollando en los números venideros. Como por estas declaraciones se verá, el propósito no puede ser más honrado ni más meritoria la iniciativa.

En estos modernos tiempos es necesario poseer la enorme cantidad de entusiasmo que da la ardencia de la mocedad para lanzar á la calle una revista ó un periódico que no esté lleno de obscenidades ó de audacias escatológicas con el insano objeto de sacudir el sexo del lector. En los últimos meses, y sucesivamente, han aparecido seis ú ocho periódicos, cuyo nombre no estampo aquí, porque manchan. Todos ellos tienen el exclusivo objeto de alimentar el instinto más bajo del hombre. ¿Qué decir de quienes los editan? Esos señores—lo declaro sin temor de clase alguna—me dan, sencillamente, asco. Además, con nada tratan de excusar su insano mercaderismo. Al contrario, se diría que hacen de él ejecutoria de sus apellidos, de esos apellidos que—debo decirlo al correr de la pluma—no se distinguen por su nobleza de antaño ni de hogaño ni los que los ostentan les dan, con sus actos honorabilidad alguna, aunque hay un cierto sujeto que dice, contrayendo su cara con un gesto que haría las delicias de los modernos Alcibíades, que el apellido que su padre le legó tuvo su cuna en la batalla de las Navas... Estos individuos no son, en verdad, merecedores de un acre comentario. En la labor que realizan no les guía, ni mucho menos, un instinto desmoralizador, sino, sencillamente, un deseo de medro personal. Por esta razón su ruindad se escapa á una recia diatriba. En su haber no anotan actos que pudiéramos calificar de inmorales. Pero la amoralidad, es, á veces, mucho más perjudicial. Y la amoralidad, debe decirse, es la que practican esos «amorales» sujetos, que no tienen inconveniente en envenenar una

parte, por desgracia no escasa, de nuestra sociedad con tal de llenar su bolsillo... Produce un hondo dolor, porque pone de relieve al nivel medio de cultura en la actualidad existente, el confesar que el público responde con más entusiasmo á una de esas hojas impresas que producen el deseo ó, por lo menos, la satiriasis del deseo, que á una revista educativa que tenga por único objeto el de que en nuestros espíritus dormidos, abotargados por la vulgaridad ambiente, entre á manera de aire saludable, el arte, el arte de nuestros escritores, de nuestros pintores, de nuestros escultores, en fin, la vida en su parte bella ó embellecida por la luminosa mentalidad de quienes supieron interpretarla, sin hacerla caer en esos bajos instintos del hombre, bajos instintos que los disculpa la razón fisiológica del sexo. Pero no es honrado, y me atrevería á decir que no es moral, el exaltar por medio de dibujos, de caricaturas, de cuentos ó de artículos la lubricidad humana. Dejo á las personas de sana conciencia el que le apliquen los calificativos que merecen las personas que tal hacen. Además, debieran de estar atentos nuestros legisladores á la labor destructora, que, á la larga, tales propagandas pueden producir en la sociedad actual, y los sedimentos que éstas pueden legar á las venideras, para que, mediante una oportuna reforma del Código, se castigue esa delincuencia que hoy goza de la impunidad. aportar á la sociedad un contenido ideal.

He hablado de los entusiasmos que son necesarios para consolidar una labor editorial periódica, cuando esta labor editorial periódica tiene el exclusivo objeto de aportar á la sociedad su contenido ideal. De estos entusiasmos han dado feaciente prueba los señores Zavala y Verdugo y cuantos les acompañaron en su noble empresa. Después de dejar en la casa ajena lo más florido de sus mocedades, se han sentido aún con ardencias suficientes para que á su solo impulso naciera la propia. Y, en verdad, *Mundo Gráfico* honra á quienes lo fundaron, sino estuvieran ya de sobra honrados por la labor realizada al frente de otra publicación similar—labor que ha servido para que se les augurase el éxito más completo, sin esperar siquiera á que la nueva revista saliera á la calle...

Todos cuantos en la medida de sus esfuerzos realizan una obra cultural, son acreedores, por lo menos, á la recompensa del favor del público. Pero, por desgracia, en España no es así. El favor del público lo logran quienes satisfacen sus groseros instintos. Pero lo verdaderamente extraño, «en esta tierra de hidalgos», es que existen individuos dispuestos á satisfacer esos groseros instintos á cambio de un puñado de pesetas. ¿En qué situación se colocan? La respuesta sería dura, durísima, y por eso prefiero callarla.

En España es menester, como antes digo, que los que en la actualidad dirigen la cosa pública se preocupen de las fatales consecuencias que dentro de algunos años esta relajación de la honestidad puede tener. Si en Francia le hubieran puesto á la relajación de la moral, por medio de hábiles leyes, un valladar, no tendrían hoy que lamentar, como lamentan todos los buenos franceses, el decrecimiento de su patria. En nuestra tierra, la ola crece, crece á medida que el impudor de la humanidad se despierta. Y es difícil predecir en qué límites se detendrá.

Luciano de Taxonera.

Si hemos de creer á los republicanos lusitanos, la Unión Sindi-

cal de Portugal es monárquica. Nada tiene de particu-

lar que todo el mundo se aparte de aquella República.

Desahogos de cacharrería.

De consulta médica:

Médico.—Es necesario cuidarse. No haga usted movimientos violentos... ¿Qué es usted?

Cliente.—Anarquista.

Médico.—Bueno; absténgase unos días de echar bombas.

Según la Biblia, la mujer nació diez minutos después que el hombre.

¡Vaya una manera de solucionar

Escribe un periódico republicano: «Portugal.» La República soluciona «la huelga.» ¿Soluciona? ¡Valiente solución!

Lo que ha hecho el Gobierno republicano radical ha sido suspender las garantías constitucionales; declarar el estado de sitio; someter la prensa á una previa censura rigurosísima; cercar con infantería, caballería y artillería el palacete de la Unión Sindical de la «calle do Seculo» y después asaltarlo haciendo presos á cerca de setecientos obreros que embarcó unos en buques de guerra y otros los mandó al fuerte de Socavem; situar en cada bocacalle de Lisboa un reten de fuerza militar; tener cerrados todos los establecimientos prohibiendo en absoluto la circulación por las calles después de las nueve de la noche; presentar en las Cortes y conseguir con urgencia la aprobación de una ley de excepción en la que todo será sumarisimo para juzgar, por tribunales militares, á los mil y pico de presos que en total hizo prisioneros en menos de 24 horas. Estas fueron las soluciones que presentó á los obreros el Gobierno radical de la República portuguesa, que es lo mismo que hubiera hecho Joao Franco, odiado dictador, según los antiguos revolucionarios, los cuales en el poder hoy gobiernan con sus procedimientos... que son los procedimientos que tiene que poner en práctica cualquier Gobierno, de cualquier color político que sea, cuando se encuentra frente á ciudadanos que se ponen fuera de ley.

¡Solución!... La solución de la fuerza, y gracias que con ella logró el gobierno radical devolver la tranquilidad material á la bella ciudad de Lisboa.

Mañana es aniversario de la proclamación de la República en 1873. Según la autorizadísima opinión de Galdós, las cosas que en aquellos tiempos sucedieron no se vieron en parte alguna.

EMILIO BOIX

Nos aflige verdaderamente la tremenda é irreparable desgracia por que pasa la familia de nuestro muy querido amigo D. Emilio Boix, director de la Compañía del Norte. La pérdida de un hijo es en todo caso un golpe espantoso para los padres; pero hay pérdidas que producen un dolor y un consuelo de tal naturaleza que no hay humana posibilidad de atajar.

Ver desaparecer de este mundo á un hijo de veintidós años en plena salud y adornado de inmejorables prendas morales, es de los dolores que no hay palabras que puedan expresar.

Para que las emociones por qué pasó el señor Boix ante la pérdida de su hijo fuesen de mayor magnitud, se dió el caso de que las fiebres infecciosas de que enfermó, fueron vencidas; y cuando la esperanza de una total curación se había apoderado de tan amantada familia, una traidora y rápida agravación puso fatal término á tan preciosa existencia.

Nosotros no tenemos en estos momentos palabras con que expresar nuestro sentimiento por el dolor tan grande que experimenta nuestro buen amigo.

No pretendemos, puesto que sería inútil, llevar consuelo al ánimo de la familia del señor Boix.

Lo que rogamos es que tome nota nuestro querido amigo de que es muy grande y muy sincera la parte que en esta casa tomamos en su hondísima pena.

CLISÉS

de caricaturas políticas y diversos asuntos se venden. Informes en la Administración de «La Monarquía».

SOCIEDAD

Se ha celebrado en la iglesia de la Concepción Real de Calatrava, el cruzamiento de la orden militar de Montesa, á nuestro amigo el comandante de infantería y gentil-hombre de Su Majestad el Rey, D. José de la Azuda al que felicitamos cariñosamente.

—El miércoles fué pedida por los condes Guaqui, representados por sus hijos los marqueses de Corpa, para su hijo y hermano, respectivamente, D. Carlos de Goyeneche distinguido diplomático, la mano de la lindísima Srta. Ana Silvela y de la Viesca, hija de los marqueses de Santa María de Silvela. La boda se verificará en la primavera.

—Han llegado á Madrid los marqueses del Mérito, Villavieja, Mohernando, San Juan de Piedras Albas y Benavites.

—Los marqueses Valdeolmos se han instalado en un hotel de la calle de Fortuny.

—Los marqueses de Valle-Humbroso y sus hijos se encuentran en Málaga.

—Se encuentra restablecido en Valencia de su dolencia nuestro buen amigo el Sr. don Juan Calvo lo que celebramos mucho.

—Mañana será pedida la mano de la bellísima Srta. Carolina Melgarejo, hija de los condes del Valle de San Juan, para el primogénito de los condes de Villanueva de la Barca.

—Se encuentra en Madrid el conde de Villalobar.

—Falleció la señora D.^a Amalia Emilia Ida Habermann, primera doncella de la Reina Doña Cristina.

Era de nacionalidad austriaca; la acompañó á España, y durante treinta y un años ahendado prestando servicios á la augusta dama, quien la tenía en mucha estima.

Descanse en paz.

Mandelara.

El Sr. Moret defendiendo la buena doctrina.

No hemos de hacer elogio alguno de nuestro insigne colaborador porque no tendría eficacia, toda vez que no creemos que exista un español que desconozca sus méritos.

Los juicios del Sr. Moret en cualquier asunto que trate tienen siempre una autoridad in-

discutible; por eso cuando leímos el discurso que pronunció el día 4 en el Congreso al discutir el dictamen de la Comisión sobre el proyecto de reforma del Reglamento del Congreso, hemos sentido una especial satisfacción viendo que el Sr. Moret encarrila la cuestión de los suplicatorios por un camino que fortalece el espíritu, y con cuyos derroteros estamos completamente conformes, según hemos hecho constar en números anteriores.

El respetable ex presidente del Consejo de Ministros, dijo unas cuantas verdades en el discurso de que nos ocupamos: «No se explica ese interés en la concesión ó no concesión del suplicatorio.

«Si el suplicatorio es injusto ahí están los tribunales para absolver, y si es justo ¿qué interés hay en retener al diputado culpable?

«Aquí no se puede decir más que lo que se toleraría entre personas decentes y honradas.

«Aquí no se puede injuriar ni proclamar el crimen.»

Muy bien. Sr. Moret, muy bien; comprendemos perfectamente que los republicanos ataquen.

«Cómo no han de atacar furiosamente, si ellos mismos confiesan que el diputado prestaba muchas veces su toga al periodista amenazado de prisión preventiva?

«El País nos enteró que ha utilizado varias veces la inmunidad de un diputado amigo. Todo eso tiene que acabar. Los diputados no deben ser españoles privilegiados. Bastante tienen con la libertad que disfrutan en el Salón de Sesiones. Decimos libertad, no decimos licencia, nótese bien.

La concesión de suplicatorios sabe á cuerno quemado á los republicanos.

Ecos diversos.

ATENEISMO

Conferencia patriótica.

En las familias, se dan á veces curiosos casos que hacen conservar con preciosa meticulosidad la propagación del valor, ya artístico, ya intelectual, en todos sus descendientes.

Doña Blanca de los Rios, deservuelta en una atmósfera saturada de poesía y ciencia, buscó para su peculiar tonalidad de alma, el campo, también propicio á su inclinación más apta.

No todas las poetisas pueden fundamentar en recios muros las creaciones de su intelecto. La Sra. de Lampérez dispone complementariamente de lo posible en la edificación.

«Las mujeres en la guerra de la independencia»—tema de la conferencia—, hizo latir de tal modo nuestros corazones, que un novato asistente al acto, hubiera temido por la seguridad de su timpano: tan insistentes fueron las atronadoras salvas de aplausos.

El perspicaz análisis que hizo de las obras de Goya, tanto en valor patriótico, así como también en mordaz sátira antifrancesa, lo aprovechó para cantar, con majestuosa entonación, un himno á la Patria.

Un visionario pudo haber descubierto fluctuar tres ó cuatro ideas arremolinadas y confundidas en lo alto del salón.

Es que la vergüenza les impidió salir, y por eso se confabularon en la región de los vahos.—ANDRÓNICO.

“LA MONARQUÍA” EN VALENCIA

Los azzatistas á la greña.—Expulsiones y defecciones.—Los republicanos defienden á los adulteradores y defraudadores.—El proceso contra Azzati.—Los diez y ocho suplicatorios por injurias al señor Montañés.—La sabiduría de un concejal lerrouxista.

Habíamos quedado en que el triunfo de los monárquicos en las últimas elecciones municipales, había sido algo así como la voz de «rompan filas» dada al antes aguerrido ejército del *signore* de la camiseta ensangrentada. Los hechos van confirmando esta apreciación.

La junta municipal del ex partido de Azzati, á la que sin duda han llegado los rumores públicos acerca de la amoralidad política y particular de determinados elementos del revolucionarismo valenciano, se ocupa actualmente en sanear sus filas, lanzando excomuniones y despidiendo á personajes y personajillos, los que, á su vez, se rebelan contra estos *úkasés*, de los lugartenientes del diputado ex paraguero, logrando que algunos centros políticos, en los que los expulsados ejercen dictadura, se separen ruidosamente del partido radical y formen rancho aparte.

No cabe la menor duda de que la victoria monárquica fué completa. El enemigo no logra rehacerse, pues al intentarlo y querer seleccionar elementos con que formar el nuevo ejército de la revolución, las protestas menudean y las defecciones se multiplican.

Y á todo esto, *El Pueblo* dando las últimas. Ya se han iniciado suscripciones para socorrerle en la enfermedad económica que le aqueja. La farmacopea lerrouxista es impotente para proporcionar el remedio. Los que han hecho dinero á la sombra del doliente periódico, defensor de sus desaguisados municipales, se llaman andana y no sueltan la mosca.

¡Pobre *The Tatay Embusteryle Crhonicle*! como le llama un diario valentino.

La ex mayoría republicana de nuestro Ayuntamiento, hoy minoría por la voluntad de los monárquicos valencianos, aunque otra cosa crea el cándido Barral, ó lo intente hacer creer en el Congreso á sus aliados y correligionarios, aquella mayoría *ilustre*, á la que gobernaba á su antojo el tan venido á menos Descalci, se ha declarado defensora de los defraudadores y adulteradores.

Los nuevos tenientes de alcalde monárquicos decomisan á los vaqueros la leche que introducen en la capital en vasijas ó cántaros de lata, cumpliendo con ello lo que ordenan las Ordenanzas municipales. Los concejales lerrouxistas, con el fin de ver si entre los campesinos de los partidos, cercanos recogen los votos que van desertando del campo radical, se obstinan en defender á los vaqueros, contra las Ordenanzas, contra la salud de los vecinos, contra la moral y contra el sentido común.

Algo de ello ocurre también con referencia á los *honrados horneros*, á quienes los nuevos y dignísimos administradores del Municipio decomisan los panes faltos de peso.

No hay quien gane á nuestros azzatistas á *demócratas* y á ser siempre amigos del pueblo y de la moral pública...

gullo por su hazaña, miraba hacia el templete, aguardando una orden del soberano ó de las regias personas de su compañía.

—¡Sube!—ordenó Dusmanta al desconocido, que se apresuró á obedecer, conduciendo á presencia del rey su preciosa carga. Y cuando le tuvo ante sí, abrazóle con cariñoso transporte, mientras le decía:

—¡Tuya es Gayatri! Hijo mío serás desde ahora: contigo compartiré mi poder y mis riquezas. Bien puedes decir, quien quiera que seas, que un viento de fortuna te ha guiado. Fortuna para mí, porque has salvado á mi hija de la muerte; fortuna para ti, porque tu acción te acarrea la dicha, una dicha incomparable.

El desconocido salvador de Gayatri prosternóse ante Dusmanta. Su faz era reveladora del más grande regocijo interno. ¡Iba á ser rico, poderoso; veía de un golpe colmadas sus ansias de ambición!

El salvador de Gayatri era Darai. La extraña maldición del fakir empezaba á cumplirse.

III

EL MARIDO DE LA PRINCESA

Han transcurrido algunos años. El rey Dusmanta, fiel á su promesa, había dado á su hija Gayatri por esposo al caminante obscuro, su salvador en día memorable. Como consecuencia, Darai tuvo los honores correspondientes á su nuevo rango, ostentó atribuciones extraordinarias, dispuso de riquezas fabulosas... ¿Era feliz? ¡Ay, no! No lo era; no podía serlo. Un ambicioso vulgar tendría más que sobrados elementos para creerse dichoso: pero él era algo más que un prosaico buscador de oro. Soñó en luchar para vencer, y le da-

cayó enferma: una invencible languidez fué apoderándose de su hermoso cuerpo; dejó de comer aún los manjares más preciados para ella; el sueño huyó de sus párpados; sus mejillas demacráronse, hundiéronse sus ojos, marchitose su belleza. Inútiles eran cuantos remedios se trató de poner en práctica. Numerosos emisarios fueron enviados á todas las pagodas en busca de los más sabios sacerdotes, duchos en el arte de curar: pero el *gennana* ó habitación de la infeliz princesa fueron desfilando todos, sin que ninguno diese con la clave del padecimiento, limitándose á elevar al cielo las manos en resignado ademán, mientras decían fervorosamente:

—¡Buda! ¡Sólo Buda puede salvarla!

Darai sufría viendo padecer á Gayatri. Aunque ella nunca dejó de mirarle como esposo indigno de su sangre, era tanta su belleza, que por

lo empujaban para aligerar su paso, que, no obstante la enorme pesadez, era veloz.

Entonces el fanatismo llegó á la locura. No satisfechos con ejercer de acémilas, muchos fieles se arrojaban, de intento, bajo los rodillos del trono, ofreciendo en holocausto al dios sus propios cuerpos, que quedaban horriblemente magullados á espaldas del carro, como sangriento surco que marcaba el tránsito de la divinidad homicida; otros, en un refinamiento de misticismo, dejábanse destrozarse las piernas y los brazos, para que de este modo la agonía del mutilado tronco fuere más duradera y espantada.

Sobre un templete colocado al paso de la trágica comitiva, presenciaban el espeluznante espectáculo el rey Dusmanta, soberano del país de Bengala, acompañado de su familia. Entre ella, destacase por su hermosura la princesa Gayatri, la hija menor del

Decir desde estas notas que han sido muy bien acogidas las declaraciones hechas por el señor Canalejas en el Congreso, acerca del proceso que se sigue al diputado de discutible nacionalidad por sus calumnias al Ejército y Guardia civil, no es decir nada nuevo; aunque bien vale la pena de dejarlo sentado una vez más. La opinión sana, la formada por hombres que no necesitan para vivir predicar la revolución ó el atentado entre los analfabetos y gente maleante, por hombres que sólo de su trabajo, y no de la intriga ó del negocio político viven, considera que en España y fuera de ella, por el desahogo y la desaprensión de un vidior endiosado, está, mejor dicho, se intentó que estuviese en entredicho la honra de aquellas Instituciones militares. Pelladas de cieno se lanzaron contra ellas, amparados, los que tal obra patriótica hacían, en la impunidad parlamentaria.

La España honrada en general y los cuerpos armados en particular, esperan la justicia, el castigo.

Y ello no debe haberse esperar.

Lo mismo decimos en cuanto á la concesión de los suplicatorios pendientes contra el mismo calumniador por injurias al señor Montañés, que será enemigo político nuestro, pero es una persona decente á la que se ha injuriado, confiando también en aquella impunidad á que nos hemos referido.

La justicia también obrará mal si no escucha al señor Montañés y le defiende.

¿A que no imaginan mis lectores qué se le ha ocurrido exponer al más listo y leído de los concejales lerrouxistas de la última hornada, con motivo de una moción para que se coloquen en sitio visible en el Consistorio, varios cuadros religiosos de gran mérito, donados al Ayuntamiento hace años, y arrinconados por la intransigencia republicana?

Pues, nuestro hombre, un abogado charlatán que todo lo sabe y todo lo dice bien, según cuentan sus amigos oficiosos, ha dicho que los cuadros no debían colocarse *porque en los marcos se crían chinches, y otros animalitos.* (!!)

¡Y para esto ha estado el *leader* lerrouxista asistiendo años y años á nuestra Universidad!

¡Lástima de tiempo!

Pío García del Cid.

Urzáiz ha dicho y crueles á Mauren el Congreso y La Cierva. que le causa Es que Urzáiz indignación rinde fervoroso cuando llaman sangui-narios culto á la justicia.

PRESTIGIOS MONÁRQUICOS

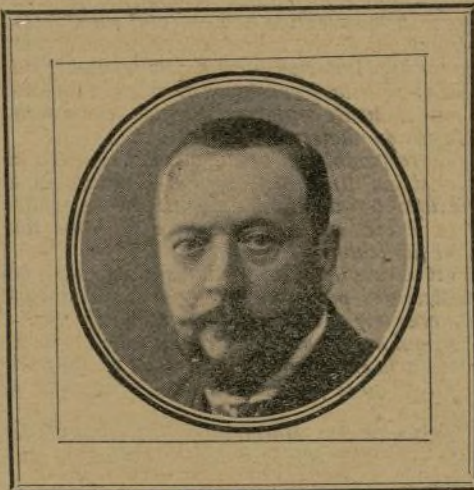
DON JOAQUÍN FERNÁNDEZ PRIDA

No hace mucho, pasando por la calle de San Bernardo, vi salir de la Universidad á un mi amigo, antiguo compañero de estudiantiles tareas.

—¿Tú por aquí? exclamé sorprendido—.

Suponía liquidadas tus cuentas con esta doc-ta Casa.

—Cierto—respondióme—. No es la obli-



Don Joaquín Fernández Prida.

gación, sino la devoción lo que me trae. Vengo exclusivamente por el gusto de oír explicar á Fernández Prida.

El caso no es nuevo: en la época, ya lejána, en que Camús desempeñaba su cátedra, el señuelo de sus donaires y chuscadas andaluzas atraía numerosos oyentes. Lleváronlos también Castelar y Moret con su grandilocuencia. Túvulos asimismo Menéndez Pelayo en los comienzos de su carrera, cuando fué asombro de todos su erudición pasmosa. Pero aquellos eran otros tiempos. Se vivía algo más espiritualmente que ahora.

Subsistía la fe en las ideas, hoy anulada por el más desolador escepticismo. Titta Rufo y el *Chico de la Blusa* no habían nacido aún. Cuando se hablaba de cambiar el nombre de una calle, era para enaltecer un nombre glorioso, no para endiosar á un torero... Por eso hubo de sorprenderme la respuesta de mi amigo, que remachó la frase diciendo:

—Es una cátedra muy amena la de Historia del Derecho internacional. Se aprenden muchas cosas sin querer, oyendo relatos interesantes, galanamente expuestos...

Así es. Las palabras de mi amigo me relevan de retratar á Fernández Prida como profesor, pues demuestran que pone en práctica el clásico precepto de instruir deleitando, ideal docente pocas veces cumplido, por desdicha.

Pero Fernández Prida no es tan sólo catedrático. La cátedra, siendo el fin primordial de su vida, no es el único. Hay en él, además, un político de altos vuelos, y un jurisconsulto eminente, cuyo renombre ha traspasado las fronteras. Son notables sus trabajos legislativos en la alta Cámara, á la que pertenece desde las Cortes de 1903, representando la Universidad de Valladolid, de cuyo claustro formó parte antes de venir á la Central. Sus discursos del Senado le acreditan de parlamentario elocuente y hábil. No sólo la Universidad vallisoletana, sino la provincia entera, tienen en el docto catedrático un paladín entusiasta, dispuesto á defender con ahínco los intereses que le están encomendados.

En fecha reciente, obtuvo éxito resonante, como jurisconsulto. Inglaterra y Alemania sostenían árido litigio sobre delimitación de la frontera meridional del territorio inglés de Walfisch-Bai, en la costa occidental

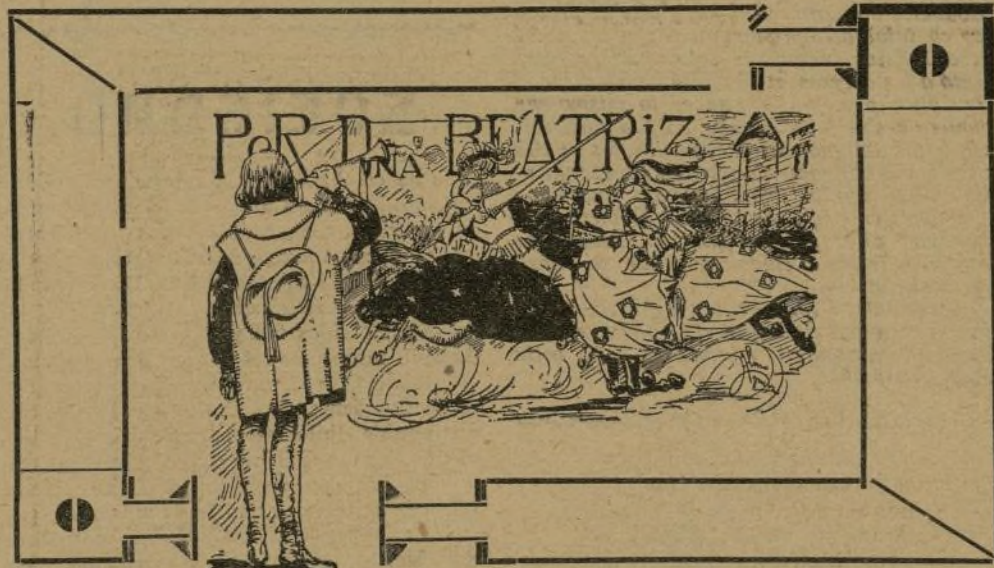
de Africa. En vista de que las negociaciones diplomáticas no llegaban á un resultado satisfactorio, las Cancillerías acordaron someter el asunto á un laudo arbitral que decidiera la compleja cuestión sin menoscabo de ninguna de las partes. El Rey de España fué nombrado árbitro de tan espinoso asunto; y en representación suya, nuestro Gobierno designó para que lo estudiase y resolviese al señor Fernández Prida, haciendo justicia á su gran competencia en cuestiones de Derecho internacional. Después del minucioso examen de antecedentes, hizo un viaje al Africa para completar el trabajo con observaciones sobre el terreno, dictando después el laudo, cuyos acuerdos, totalmente satisfactorios para ingleses y alemanes, han valido al señor Fernández Prida comunicaciones oficiales de felicitación y gratitud por parte de entrambos países interesados.

Fernández Prida es, además, un escritor notabilísimo: recuérdese en testimonio de ello, aparte otros trabajos meritorios, la brillante «Crónica internacional» que durante mucho tiempo publicó en *La Lectura*. Pero la política, absorbente é insaciable, ha matado en él al escritor, convirtiéndolo en parlamentario. El país lo ganará. Porque Fernández Prida es ministrable, y no á largo plazo. Y si no, al tiempo.

Augusto Martínez Olmedilla.

CUADRO RELIGIOSO

Uno antiquísimo de gran valor hecho con labores, procedente de América. Se vende. Dirán dónde pueden verlo, en esta Administración.



Las justas y torneos y los Pasos de armas estaban en todo su esplendor.

El mismo Enrique IV de Francia, muy avisado en la caza de ciervos, llamas y renos, se dedicó preferentemente á luchar con sus capitanes, desafiando á no pocos extranjeros y venciendo á muchos de los más denodados.

Los torneos adiestraban en el manejo de las guerras, porque se usaba de los caballos, las picas y las armaduras, y en el manejo del amor porque se brindaba, se reñía y se vencía por una dama elegida en la palestra. Quizás en esto eran tan españoles como los toreros de *Pepe-Hillo*, que exponían la vida por una manola de la plaza.

De tales sugestivas fiestas es de donde le viene la fama á Montemayor, llamado el capitán *Invencible*, por no haber entrado nunca en pelea sin salir siempre triunfante.

Montemayor brindaba todas las suertes á D.^a Beatriz. Y de aquí la hizo su dama y se enamoró de ella como un loco, con ese amor que digo yo de ardor, que echa raigambre profundo y se agarra al espíritu.

Y D.^a Beatriz refería á sus camaradas de la Corte que por aquel donoso capitán diera hasta su honor de mujer, en tanto precio entonces como en poco ahora.

De tierras lejanas, de los confines del mundo donde las guerras de civilización les había encumbrecido vinieron á Francia los más valerosos soldados. De las nombradas justas españolas acudieron á la heroicos guerreros como aquel bravo del *Paso de Suero de Quiñones* de quien cuenta Pero Rodríguez de Le-

na que venció á los sesenta y ocho caballeros que quisieron conquistar el puente de Orbigo, habiendo roto 166 lanzas.

Pero entre todos no hicieron otra cosa que aumentar la nombra del capitán Montemayor.

Cuando regresaron las tropas francesas de la victoria de Calais, se organizaron en París importantes torneos públicos, para esparcimiento de la nobleza entristecida.

Montemayor luchó con el caudillo Conde de Saint Felice.

Brindaron por sus damas. Montemayor por D.^a Beatriz. El caudillo por la infantita María Blanca, sobrina del Rey.

Las damas alentaban con sonrisas prometedoras, con donaires, con gritos al Conde de Saint Felice para que no desmayara un momento. Querían ver vencido al *Invencible*, no por el *Invencible* mismo, sino por D.^a Beatriz. Pueden mucho el rencor y los celos en materia de amores.

Mas D.^a Beatriz estaba segura del triunfo. No tardó en favorecer la suerte al capitán: Montemayor aprovechando la fatiga de su enemigo hizo un *redoble* y aseguró la pica en el pecho de Saint Felice con tal ímpetu que el caudillo no pudo sostenerse sobre el corcel y vino al suelo con armadura, casco y rodela.

La infantita María Blanca lloró de rabia muy amargamente. Hasta le parecía una injusticia del Rey haber consentido aquel juego peligroso para darle el gusto á Montemayor de derrotar al vencedor de los ingleses. Así, en una hora el capitán arrebató al caudillo todas las glorias que había traído de Calais.

En cambio D.^a Beatriz, orgullosa, rió como

monarca. De pechos sobre la balastrada del templete, sigue con ansiedad curiosa las peripecias de la singular ceremonia: sus ojos negros es crutan por doquiera y contemplan sin espanto las mil sangrientas, dolorosísimas escenas.

Tal vez impresionada por lo que ve, se apoya con excesiva fuerza sobre la barandilla, que, por su escasa solidez, cruje amenazando desgajarse sin que la hija del rey lo advierta. De pronto, el balaustre se rompe. Un grito de terror escápa-se de mil pechos, porque el peligro de los que caigan es inminente, por pasar en aquel momento la sangrienta carroza delante de los regios espectadores, á quienes el terror obliga á echarse hacia atrás, huyendo de la catástrofe.

La princesa Gayatri no tiene tiempo de evitar la caída. Y su hermoso cuerpo, que parecía amasado con rosas y jazmines, desplómase desde el

procesión; á un tiempo vieron el peligro que Gayatri corría de perecer bajo el funesto carro; tal vez Sama contribuyese al salvamento de la princesa, cuya gloria fué toda para Darai. Desde aquel instante, no volvió á tener noticia de su compañero: dijérase que la tierra lo había sepultado, ó que él también, voluntaria ó inconscientemente, dejóse destrozar por el carro de Buda. En previsión de que esto fuese, Darai había hecho identificar los cadáveres y reconocer los cuerpos mutilados; pero entre ellos no se hallaba ninguno que pudiera, ni remotamente, ser atribuido á Sama. ¿Por qué, si vivía, no se presentaba á su amigo para impetrar una protección que estaba seguro de obtener? Tal vez un exceso de delicadeza lo vedase. Darai buscó, indagó, hizo innúmeras gestiones. Todo en vano. Al cabo, desesperó de hallarle, desistiendo de sus pesquisas.

Cierto día, la princesa Gayatri

ban el triunfo conseguido sin molestias, pero también sin gloria; soñó en ser popular por sus proezas, y lo era por el puesto que ocupaba; soñó en ser príncipe y se oía llamar *el marido de la princesa*. Su encumbramiento era un sarcasmo, una ironía de la suerte. Su vida era una incesante tortura, pues todo cuanto le rodeaba—sus magníficos atavíos, á los cuales no estaba habituado; los esclavos y servidores, que veían en él su igual con suerte; los personajes de la corte, que parecían mirarle desdeñosos—todo, en fin, gritábale con sorda persistencia: «¡Advenedizo! ¡Advenedizo!»

Otra espina también le torturaba. ¿Qué había sido de Sama, su compañero, su amigo, casi su hermano? Desde el día en que salvó á Gayatri, no había vuelto á verle. Juntos estaban los dos ante la regia tribuna, en el camino por donde el ídolo sanginario de Jagrenat debía pasar en

templete al humano hervidero de fanáticos suicidas.

El rey Dusmanta cree volverse loco ante la idea de perder á su hija, la más hermosa, la más amada. Ferviente invocación dirige á Brama; mirando con ojos angustiosos la efigie de la deidad que ante él se bambolea, dice, poniendo el alma entera en sus palabras:

—Salva á Gayatri; oh, mi dios! y yo te ofrezco darla en matrimonio al hombre que, instrumento de tu bondad y poder, me la devuelva incólume.

Por irrealizable tenía el cumplimiento de su deseo. Pero nada hay imposible para un dios. Cuando Dusmanta se asomó por encima de la maltrecha balastrada, temiendo encontrar entre la fúnebre estela del ídolo el cuerpo adorable de Gayatri, vió á ésta desmayada, pero libre de heridas y magullamientos, en brazos de un hombre, que, henchido de or-

una mujer fuerte, así mismo que si hubiera vencido ella á las otras damas. Toda la fortaleza de su amante la sentía D.^a Beatriz sobre los hombros.



Mas para lo que fué de dura la pelea y de sonada la victoria no estaba la dama demasiado alegre.

Poco á poco á doña Beatriz le sobrecogía una angustia inexplicable. Era una noche que se le venía encima cada vez con más sombras y mas misterios.

Se enojaba D.^a Beatriz pensando que al capitán no habían de vencerlo nunca. Aquella prueba había sido decisiva.

La dama pensó durante los azares del torneo en la posibilidad de que derrotaran á Montemayor, y se complacía asistiendo á su cura, enjugando su sangre con el pañolito de puntillas, prodigándole con palabras amorosas, velando su sueño intranquilo, como ahora hacia María Blanca con su vencido caballero.

«Yo me recostaré en un almohadón de raso y besaré sus carnes lastimadas,—quería doña Beatriz—cerraré sus ojos somnolientos y con las esencias de mi alabastro ungiré sus ropas sin despertarle. Montemayor herido será débil. El habrá necesidad de mis cuidados, de mis ternuras y de mis caricias. Seré una vez su madre, su enfermera, su esposa. Y el capitán habrá de refugiarse en mi corazón humildemente, sabedor de que con un reproche justo podré arrojarlo de él.»

Nada de esa poética ilusión ocurriría nunca. Montemayor sería siempre el fuerte, el valeroso, el rey, el amo y el señor de D.^a Blanca.

El capitán notó el despego de su dama. Seguía venciendo rivales, conquistando laureles, ofrendando el nombre y la gloria á D.^a Beatriz. Era joven, tenía una belleza macho singular.

Pero á D.^a Beatriz le cansaban tanta victoria empalagosa.

Una noche se lo dijo en el claustro del palacio real, un claustro que parecía de encaje.

—Sois demasiado fuerte. Así como buscáis mi mano para besarla, quisiera que alguna vez necesitarais mi brazo para apoyaros.

Al día siguiente, el capitán Montemayor ofreció al conde Saint Felice un paso de armas. Era desquite de caballeros.

D.^a Beatriz y María Blanca se desafiaron también con los ojos.

Saint Felice defendía el paso. Llegaron primero otros conquistadores. Un príncipe español un guerrero de los Países Bajos, un gobernador de Florencia. A todos los venció Saint Felice. Más de diez lanzas fueron recogidas del suelo hechas pedazos.

Cuando le tocó el turno á Montemayor, cruzaron las armas. Se acometieron ferozmente, bárbaramente como dos gladiadores. Hubo un momento en que sobraban las picas, las corazas, las gualdrapas, todo. Parecía que iban á bajar de los caballos y reñir á mordiscos.

Saint Felice habría dado la vida antes, que una derrota. Montemayor habría dado la vida antes que una derrota. Se enardecían por momentos.

Enrique IV presenciaba con ansiedad las variaciones de la lucha.

Mas luego, el entusiasmo empezó á decrecer. No en valde Montemayor era llamado el *Invincible*. El caudillo se fatigaba, le dolían los brazos. Apenas podía cubrirse con el escudo. Al menor ataque del capitán, caballo y caballero rodarían juntos prendidos en la punta de la pica.

Saint Felice estaba deshecho. Había de agarrarse á la melena del caballo para no caer.

María Blanca lloraba ya, viendo entre sus manos de nieve la sangre de la segunda herida del caudillo.

D.^a Beatriz también estaba triste. Otra vez más el *Invincible* iba á ser vencedor!

El capitán miró los ojos mohinos de su dama y la boca donde florecía una súpica. ¿Qué importaba el triunfo, las músicas, los vitores, todo, ante una súplica de D.^a Beatriz? ¿Doña Beatriz lo quería ahora, vencido, maltrecho, con la carne desgarrada? Pues, por D.^a Beatriz.

Se avalanzó contra Saint Felice. Chocaron las picas en los escudos. Se enzarzaron. Temblaron un momento en el aire, los caballeros puestos en pie sobre los estribos. Saint Felice acometió con rabia y Montemayor descubrió el pecho con un heroico desden de

la victoria, sin apartar los ojos de los ojos de de D.^a Beatriz.

La muchedumbre ahulló dolorida. Se desmayaron las damas.

La pica de Saint Felice se había roto y desgarró la astilla el cuello del invencible capitán.

Gil Filloi.

La fruta dorada.

Es la vida como un manzano y el hombre la fruta: verde, en agraz; oro, en sazón...

Así pudiera comenzar el artículo con una parábola. Y aun añadir que, como en la manzana el doradillo, es en el hombre señal de sazón su acatamiento á la Corona.

Más ó menos galano, con decirlo así, decía verdad. Pero se escribe mayormente para Panza, que no para señor don Quijote,



Enrique Godo, uno de los talentos más vigorosos de la juventud intelectual catalana.

déjense las galas y díganse á la llana las verdades.

La primera, que no tan fácilmente se puede ser monárquico: y nadie se maraville con eso, porque viene á seguida la explicación. Si un muchacho de diecisiete años me dijera «yo lo soy!», entenderíase como si dijese que es General ó Papa, y acaso colmara su ilusión haciéndole una coronita de papel, adornándole con roja colcha y quebrándose á su paso en reverencias... Porque no es ley que á los diecisiete, ni á los dieciocho, ni á los veinte, se sea monárquico; como no es natural que la fruta apunte ya sazónada. El monarquismo viene á ser remate de un ecléctico proceso de experiencia, adquirida con los años ó anticipada por libros.

Pues lo mismo que la fruta en agraz, áspera y dura, así ha de ser el mozo de veinte años, discolo y rebelde. Yo me encanto cuando veo á uno declamando por la libertad, por la igualdad, y por todo eso... Me encanto y aun confesaré que me emocio, porque pienso que hay espiritualidad en él. Lo más antipático es un indiferente.

Por este orden de ideas, osaré afirmar que, en mi entendimiento, para buen monárquico es condición primera haber sido, á los veinte republicano; y digo, con esto, la segunda verdad.

Verdad, ¡bien lo sé!, que parece locura. Y séalo, enhorabuena; que los más leales al Rey han sido, en su juventud, rebeldes al régimen. ¿Se ha olvidado, pues, la historia de Cánovas, que fulminaba anatemas contra las dinastías? ¿No se recuerda que Maura fué uno de los más díscolos en el partido liberal? ¿Y ese gran Azorín, maestro en el bien escribir y cuerdo pensar, que ha sido anarquista! ¿Y La Cierva, á quien se recuerda fué republicano! ¿Y Varela, que figuró notablemente entre ellos!... Yo confieso que soy conservador, porque he leído de anarquismo ¡y lo he sentido!

¿Cómo se explican esas transformaciones? Si escribiera despacio y en tono filosófico, ya demostraría prolijamente que no es por abdicación de las ideas sino por perfeccionamiento de ellas. Pero tan largo capítulo, permitaseme lo compendie en la parábola de la fruta, que bien todos la entenderán.

...Cuánto más áspera y dura es la fruta en agraz, más promete bondad en sazón: así los hombres, díscolos y rebeldes, según la fuerza de su espiritualidad. Porque ocurre luego que el sol da en el manzano y el sol es luz, y la luz inteligencia. Y penetra en la fruta, lentamente, y la dura y sazón. Y aquella fuerza espiritual se torna, en la ma-

durez, sabor y jugo; que es, en el hombre, experiencia y justa apreciación. Por donde la idealidad se completa con el positivismo. ¡Yo diría que un filósofo es un sol!

Hay frutos, sin embargo, y ello es lógico, ocultos fatalmente por las hojas. Mas estos se sazonan con el tiempo, que no en balde tiene la Vida, para todos, una badila invisible que da en los nudillos y duele en el alma. Y á este dolor llaman experiencia. Y también es ley...

Así unos maduran con los años, como al principio dije, y otros tempranamente... Que yo por luz de sol y badilazos del vivir, ambos á una, soy conservador á los veinticuatro mal cumplidos.

Puede que, en este punto llegando, alguien pregunte:—¿Y los que con muchos años siguen sosteniendo ideas extremas?

Es verdad; esos existen y existirán por largo tiempo en dos categorías. Unos son los frutos que, apenas constituidos, el vendaval desprendió de las ramas por débiles; la cual debilidad, sin metáfora, significa ignorancia, y por eso están verdes. Los otros fueron to-

mados por el gusanillo de la ambición y de la mala fe y... bueno, ¡los otros están podridos!

Tal es, en conclusión, la humanidad política vista, peregrinamente, ¡locamente!, á manera de fruta: unos por madurar, otros maduros y muchos perdidos...

Horas de estudio, que son luz de sol: dolor de la vida, que es experiencia... Este fuera el alivio verdadero de nuestro mal, todo verborrea y fantasía. Porque los pueblos de fuerza y cultura son plenamente monárquicos, así Inglaterra, Alemania, Italia. Y aun Francia, si pudiera, gritaría ¡viva el rey!

Esta excelsa espiritualidad tienen los fuertes que sienten el misterio de lo humano y lo divino y saben la razón de lo adjetivo y de lo substancial...

Y hay también gentes, en España, de tan hondo sentir y tan alto pensar. Son los monárquicos. Son principalmente aquellos que fueron duros y ásperos, en su principio, como manzanas en agraz... ¡Y ahora, fruta dorada que se ofrece al Rey!

Enrique Godo.

LOS PRIMEROS PASOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

En Acción, órgano de la juventud conservadora de Cataluña, encontramos el siguiente artículo de nuestro ilustre y querido amigo el ex presidente del Congreso Sr. Dato:

La breve historia del Instituto Nacional de Previsión es una página optimista en el cuadro del desarrollo de las nuevas leyes é instituciones de carácter social en España. Ha venido á iniciar el Instituto, entre nosotros, la organización de las pensiones obreras de retiro, del seguro contra la vejez, que en naciones tan prósperas y adelantadas como Inglaterra se ha encarnado en la obra económica y humanitaria, verdaderamente colosal, que representa la ley de pensiones á los viejos; que en Alemania, en Francia, en Italia y en Bélgica, con diferentes regímenes constituye parte esencial del organismo de sus instituciones de previsión popular.

Existían, sin duda, antes de la creación del Instituto, algunas instituciones aisladas, como la benemérita Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros de Barcelona, iniciativas generosas de patronos y empresas, esbozos de mutualidades, más el Instituto ha venido á aportar á esta esfera de las pensiones de retiro el impulso del Estado, que no se traduce sólo en asistencia presente, sino en promesa y esperanza para lo porvenir. Supuesta la evolución natural de estas obras sociales, puede decirse que la obra de pensiones obreras está empezando en España y se halla llamada á grandes desarrollos.

Y es verdaderamente consolador,—deja esa impresión optimista á que me refería al principio de estas breves palabras, con que colaboro muy gustoso en el extraordinario social de Acción—el ver como la iniciativa particular ha respondido en términos que exceden á los que señalaba la esperanza, á la iniciativa que representa la ley de 27 de Febrero de 1908 que organizó el Instituto. El elemento patronal y el obrero, organizaciones societarias de los más diferentes matices, desde las sociedades católicas de obreros, á las que forman en las filas del socialismo avanzado las corporaciones locales, el Ejército, con tan generosos y laudables iniciativas como la del Cuerpo de Ingenieros y los Cazadores de Ciudad Rodrigo, y también bienhechores individuales, han venido á colaborar con su esfuerzo, su previsión y su desinterés en este terreno neutral de las pensiones para la vejez, que tienden á poner al abrigo de la miseria los últimos años de vidas laboriosas y honradas.

La sociedad ha respondido plenamente al llamamiento é iniciativa del Estado, dando al Instituto una base de operaciones que es promesa de una gran eficacia futura y mostrando cómo se debe esperar en las obras generosas, inspiradas en las necesidades de los tiempos y en sentimientos de justicia social, por difícil que implantación parezca.

EDUARDO DATO.

LA PODA DE LENGUAS



La Rodriga. — ¡Ay, ay, ay!
El guardia. — La tuya la primera, por cumadre.

LA PROCLAMACION DE LA REPUBLICA

CONMEMORANDO SU ANIVERSARIO

Hace algún tiempo se reunían los republicanos en sendos banquetes el día 11 de Febrero de cada año; conmemorando el célebre aniversario de 1873.

Ahora no tengo noticia de que se verifiquen esos inocentes desahogos, y seguramente que la supresión del banquete no sólo es debido á que apenas van quedando republicanos, y en esto no hay hipérbole; sino también á que los pocos que subsisten habrán reflexionado que sobre esa fecha de 1873, es decir, sobre aquellos tenebrosos acontecimientos, sobre aquel triste período histórico, sobre aquel espantoso caos, más que banquetes de recordación lo que conviene á los republicanos es echar el manto más tupido del olvido.

Los monárquicos á más de llamar la atención hacia el creciente desarrollo de la riqueza del país en todos los órdenes, no tenemos mejor propaganda para nuestros ideales que poner en la plaza pública aquellos once meses tan memorables de gorro frigio.

Ante aquel solo recuerdo, por instinto de conservación, huyen espantados todos los españoles. Por eso no me he explicado nunca los banquetes del 11 de Febrero.

Si; porque si cuatro patricios del valer, de las virtudes, de la autoridad de Figueras, Pi, Salmerón y Castelar, á pesar de los enormes esfuerzos que hicieron, no pudieron alcanzar hacer ni medio viable aquel régimen, ¿qué pasarían si intentaran hacer nuestra felicidad los Lerroux, los Melquiades Alvarez, los Soriano, los Pablo Iglesias de hoy?

¿Qué los tiempos han variado? Ya lo creo, por eso todos huyen hoy del republicanismo.

Los tiempos han variado tanto como empeorado la clase de prohombres republicanos.

En cuanto al pueblo, hoy, la inmensa mayoría ya sabe, como se dice vulgarmente, donde le aprieta el zapato; y la otra pequeña minoría ya la conocemos bien por la semana gloriosa de 1909 y las huelgas inocentes de Septiembre de 1910.

Un viejo monárquico.

Un catedrático de la Universidad de Sevilla, que milita en el partido republicano, ha escrito un artículo sumamente encomiástico para S. M. el Rey. El artículo se publicó en un periódico de la citada capital.

¡YA SE DEVUELVEN CHINITAS!

El Ayuntamiento de Valencia, ya constituido por mayoría monárquica, debido quizá á los desplantes y abusos cometidos sin aviesa intención por los republicanos, empieza su faena de sancionamiento y regeneración administrativa restableciendo las suprimidas fiestas religiosas, que por *mor* y gracia de los ediles republicanos, no se celebraban en ese país de tracas, fiestas y flores.

Ya se han cambiado los papeles! Ya los republicanos no tienen fuerza, sus proposiciones van cayendo una á una convertidas en polvo. Ya se deshizo, después de un pequeño jaleío, la en que pedían una subvención para las víctimas de las represiones, y tuvieron que salir del Consistorio como aquel individuo del sermón, con la cabeza caliente y los pies fríos... y, además, con los bolsillos vacíos. También ha quedado reducida á la nada otra proposición pidiendo que el Ayuntamiento se asociara á la petición del premio Nobel para D. Benito Pérez Galdós; y no es que el señor Galdós no lo merezca, esto no, sino todo lo contrario, yo creo que el autor de *Gloria* y *Doña Perfecta*, merece un homenaje, pero un homenaje genuinamente español, no es menester que los extranjeros le concedan un premio para demostrar al mundo entero su gran valía; es más, yo creo que todos los españoles, todos los que aman la literatura patria, debieran ofrecer su admiración y respeto hacia el autor de los *Episodios Nacionales* por medio de un homenaje grande, espontáneo, pero mendigar un premio para un hombre, que se ha pasado gran parte de su vida enseñando las glorias de su patria, no, eso no: que se dé de buen grado si se quiere, pero lo que se da pidiendo, ó no se toma ó no debe agradecerse, y para no agradecerlo... pero ahora veo que me he metido en un te-

rreno que no es lo que yo quería tratar, así es que recojo velas y voy á volver á hablar de la influencia que los republicanos perdieron.

¿Cómo cambian los tiempos! Hace poco, *amos* de Valencia, ahora..., no diré escuderos porque ellos siempre fueron libres, á pesar de decir en un mitin un diputado, el señor Azzati, que después de las elecciones pondrían un telegrama al señor Blasco Ibáñez, diciéndole que continuaba siendo el *amo* de Valencia.

Al parecer, van á presentar proposiciones que cuando eran mayoría no se atrevieron á presentar.

Ahora, es decir, en la última sesión presentaron una para que se pida la abolición de la pena de muerte, porque es cruel—no es nada humanitario que exista en el Código semejante castigo—; y, como era de esperar y muy lógico, dada la índole de los Ayuntamientos, esta otra proposición también se desechó.

Hojas del árbol caídas...

Ya las chinitas que antes caían en las azoteas monárquicas ahora caen de rebote en los tejados republicanos; las proposiciones que antes se desechaban en medio de guasitas y bromitas, se aprobarán ahora, y las que se aprobaban, ahora, con todo el respeto y consideración que una minoría merece, no se aprobarán. Es la ley de la fuerza. ¡Fastidiarse, por los años que han estado comiendo!

Se dice que en el partido lerrouxista hay luchas intestinas, que van ya perdiendo ilusiones y esperanzas, que á la alegría y jolgorio que reinaba en los casinos, ha sucedido tristeza y frío de muerte, caras tristes y ojos de mirada lánguida.

¡Oh, tempora! ¡Oh, mores!

Que se puede traducir, no diciendo, como el maestro del cuento: ¡Oh, tiempo de los mores!, sino: ¡Oh, tiempo de las subvenciones!

Luis Badí.

El general D. Vicente Ambel.



Nació en 1855, y fué cadete de Cuerpo en el regimiento de Mallorca en 1872.

Promovido á alférez, salió á campaña; operó en el Norte, en el Centro y en Cataluña, batiéndose en Monlleu, Cantavieja, Oliana, Guisona, Mosotieras, San Lloréns, Seo de Urgel, Xixou, Artama, Velate, Arguínza, Peña-Plata y Vera.

Allí, en el traje de aquella dura guerra, que desangró á España y nos produjo un atraso de medio siglo, se formó su temperamento de soldado y sus condiciones de jefe, bien probadas en el regimiento de Castilla, cuyo mando ejercía al ser promovido á general de brigada.

Notas bibliográficas

Hemos recibido los cuadernos 3 y 4 del *Portfolio Fotográfico de España*, que publica la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona. El primero de los citados cuadernos corresponde á Toledo, y se compone del mapa de la provincia, impreso á seis tintas, el nomenclátor de la misma por orden alfabético de partidos judiciales y de población; indicando los habitantes y las estaciones férreas, y diez y seis fotografías de la capital, entre las que se hallan Baño de la Cava, Puente de Alcántara, Catedral, Puerta de los Leones, Claustro de San Juan de los Reyes, el Santo Cristo de la Vega, Sepulcro de D. Alvaro de Luna y su esposa, Claustros de Santa María la Blanca, etc.

El cuaderno número 4 corresponde á Valladolid, con su mapa, nomenclátor y las interesantes fotografías Casas Consistoriales, Fachada de la Catedral, Patio del Colegio

de San Gregorio, La casa donde nació Felipe II, Acera de San Francisco y otras.

Esta obra se reparte por cuadernos semanales, formando cada uno una provincia, y se vende en todas las librerías al precio de cincuenta céntimos cuaderno.



¡Hosanna! El Alcalde ha dictado un bando que casi me ha convencido de haber hecho mal criticándole. Hoy no: el aplauso, la alabanza, salta á mi pluma, porque su última disposición todo se lo merece.

Sus buenos sentimientos exceden á toda ponderación. ¿Dónde están los corregidores ni los *maires*, ni los alcaldes de todos los municipios del mundo? ¿A quién se le ha ocurrido ordenar que las bestias de tiro y carga lleven impermeables en invierno y sombreros de paja en verano en esas capitales del mundo? á nadie, más que al de Madrid.

Esto es proteger al comercio y á la industria nacional, véase la clase: *Gran sastreía: especialidad en impermeables ingleses con capucha y esclavina para los caballos de punto. Madame Pompadour, modista de sombreros; últimas novedades en sombreros de paja para los animales* y otros anuncios por el estilo, los leeremos al lado de la indicación de *lévese la derecha*, otro de los próximos éxitos que, como el de las papeleras, harán que Madrid sea Jauja. ¡Bien por el Alcalde! Hoy es día de regocijo y no me cansaré de alabarle, siquiera sea por agradecimiento de la familia volátil.

Ya no se atarán las patas de las gallinas ni de los pavos, ya los pollos no irán con la cabeza colgando, suspendido el cuerpo, en evitación de congestiones. Ya hemos ganado algo en favor de la clase alada, de ahí á la abolición de la pena de muerte no va más que un paso, seamos humanos y no retorremos jamás el cuello á ninguna gallina, ni acuchillemos sin piedad á ningún cordeño inocente, etc. etc.

Las lágrimas de agradecimiento nos impiden continuar.

Y en cuanto á pegar á las mulas, acompañando de interjecciones inculcas, cuando no andan, aquí en España, también va á ser difícilillo que obedezcan los carreteros á su excelencia. Ejemplo conocido:

Cuentan, señor Alcalde, que iba hace años, en una diligencia un señor obispo, y el mayoral le dijo al zagal:

—Mira, ten cuidado con lo que hablas, que llevamos al obispo en el coche.

—No tenga usted cuidado—contestó el muchacho—, que ya sé lo qué me hago.

Pero se atascó la diligencia, y una de las mulas de la lanza no había fuerza humana que la hiciera arrancar: latigazos cariñosos, primero; después, más recios; y ni los estacazos con la vara la movía.

Los viajeros se impacientaban; el prelado, á quien esperaba el pueblo entero, también deseaba que aquello terminase pronto, y veinte minutos dale que dale, y la mula sin moverse.

De pronto el mayoral llamó al zagal, y al oído le dió un recado para el obispo, porque todos le vieron hablar con su ilustrísima y en alta voz decirle:

—Señor: si V. I. me permite que yo suelte algún terno á la mula verá cómo arranca.

—¿Cómo ha de ser!—dijo el obispo—, suéltalo, hijo; yo haré por no oírlo, y desde luego cuenta con mi absolución, en las circunstancias en que nos hallamos...

Y el zagal con el mayoral, en dúo formidable de imprecaciones y adjetivos aderezados con interjecciones de todos tonos y colores, en dos minutos sacaron del atolladero á la diligencia, y las mulas á galope tendido, consiguieron llegar al pueblo á la hora en que se esperaba al prelado.

Desde este cuento, más ó menos histórico, los carreteros y cocheros no se lucen por su lenguaje escogido, y va á ser tan difícil hacerles cambiar de sistema como el ir por la derecha, como el no coger las aves vivas por las patas, y como echar los papeles en las papeleras.

Esa es la verdad.

Chantecler.

EL SEÑOR URZAIZ EN EL CONGRESO

Hacia el final del debate político, en la Cámara de Diputados, hizo uso de la palabra para alusiones el ex ministro de Hacienda, Sr. Urzaiz, pronunciando un discurso, que por no haber sido del agrado de los republicanos, según nos enterá algún periódico de esa comunidad, es precisamente por lo que tenemos ocasión de ocuparnos del citado hombre público.

¿Qué esperarían los republicanos del señor Urzaiz? ¿Que arremetiera contra toda clase de políticos? Es á lo más que pudiéramos aspirar; porque lo que es hacer la apología de la República, creer que pudiera hablar de ese régimen como de una panacea para la prosperidad del país, eso... está bien lejos, el ex ministro de Hacienda de hacerlo, porque es hombre de vista bien clara y de sentido de realidad bien despierto.

Al contrario, lo que dijo, entre muchas cosas buenas, y consignamos con gusto, porque coincidimos completamente, es que la Revolución en España, sería un caos. Y otra gran verdad proclamó al decir que sabía bien que el Rey tenía deseos, como el que más, de hacer á España grande y próspera.

Un día, hace algún tiempo, nos dijo un amigo: «Urzaiz parece que se quiere inclinar hacia los republicanos»; y nosotros, con el convencimiento más completo le contestamos: «No; seguramente no. Urzaiz, es hombre en cuyo cerebro no caben utopías.»

Y sus discursos y la colección de *El Correo* lo prueban.

El diario de la calle de Arlabán se encoleriza porque el ministro de Instrucción ha declarado en Zaragoza que la República es incompati-

ble con la prosperidad del país. Pero ¿el Sr. Gimenno no puede repetir lo que dicen «todos» los españoles desahogados?

Confortada con los Santos Sacramentos y bendición de Su Santidad, falleció ayer la señorita doña Patricia Díaz Ibarrolaza, de la casa de SS. AA. los infantes doña Luisa y D. Carlos.

Hace veinticinco años entró en el cuarto de SS. AA. la entonces Princesa de Asturias doña María de las Mercedes y la Infanta doña María Teresa, cuando aun estas augustas señoras eran muy niñas, y desde entonces ni un sólo día ha dejado de prestarles sus servicios con un celo y una lealtad que la hicieron ser queridísima en Palacio.

Al contraer matrimonio la Princesa Mercedes con el Infante D. Carlos, la Princesa la llevó consigo, y á su muerte, el Infante don Carlos la puso en el cuarto de los Infantitos don Alfonso y doña Mercedes. Cuando don Carlos contrajo matrimonio con la Infanta doña Luisa, esta señora, que conocía las excelentes condiciones de la señorita Patricia Díaz, la confió el cuidado interior de la casa, cargo que actualmente desempeñaba.

Sus excelentes condiciones de carácter y virtud, demostradas una vez más en el transcurso de su dolencia, conquistaban el cariño de cuantos la trataban, y durante su enfermedad han demostrado las personas de la Real familia el alto aprecio en que la tenían, pues S. M. la Reina doña Cristina y las Infantas doña María Teresa y doña Isabel han estado personalmente á visitarla, y SS. AA. doña Luisa y D. Carlos diariamente se informaban por telégrafo del estado de su salud, y han encargado al jefe de su casa, Sr. Sáiz de la Maza, que se ocupe de todo lo concerniente al entierro.

Reciba su familia, y en particular la señorita doña Florentina González Auleo, unida desde su juventud por fraternal amistad con la finada, nuestro más sentido pésame.

Rogamos á nuestros lectores unan sus oraciones á las sueltas, encomendando á Dios el alma de la señorita de Díaz.

Recorriendo escenarios.

COMEDIA.—Jimmy Samson.

La Empresa del teatro de la Comedia, tiene especial predilección por las obras de «justicias y ladrones». Se dirá que hay una razón que lo explica: la de producir más dinero que las otras. Pero á esto podría objetarse, que á veces las comedias policíacas tampoco llenan el teatro. Es verdad que *Raf-*

fles fué un negocio para Tirso Escudero. En cambio *Sherlock-Holmes* no dió un céntimo de ganancia. No obstante, Escudero reincide esta vez con óptimo resultado, poniendo en escena *Jimmy Samson*, delicioso folletín con puntas y ribetes de sentimentalismo, á más de una dosis fortísima de interés, emoción y amenidad. Con estos mismos elementos, triunfó *Raffles*. Pero con estos mismos elementos sucumbió *Sherlock-Holmes*...

La razón de esta sinrazón, yo me la explico. *Raffles* y *Jimmy Samson*, son los ladrones simpáticos, burladores de la policía, y aunque alguna vez sean acoquinados, resultan á la postre, victoriosos. En *Raffles* y en *Jimmy Samson*, asistimos al triunfo de la rebeldía. *Holmes*, por el contrario, es la justicia arcaica, con su espada y su balanza, batallando por restablecer el Derecho perturbado. Esto está más en el orden, pero resulta un si es no es antipático. A pesar nuestro, el truhán de levita nos parece por demás agradable, y celebramos su apoteosis como cosa propia. En cambio, el policía es un señor molesto, que huele á balduque y á obleas, y tiene el mal gusto de amargarle la vida al pobrecito ladrón, tan simpático... ¿No es verdad que el detective *Evans*, sempiterno perseguidor de *Jimmy Samson*, se nos antoja el traidor de melodrama, no obstante ser el representante de la justicia? Y es, que—hipocresías y convencionalismos á un lado—el arte de engañar impunemente, será todo lo ilegal que ese quiera, pero es muy humano...

Fué el héroe de la noche en el estreno de *Jimmy Samson*, interpretando el protagonista, Manuel González, actor estudiosísimo, que sin desplantes ni alharacas ha sabido colocarse á gran altura. Merceditas Pérez de Vargas, encantadora y elegantísima, pero sin ocasiones de lucimiento. La obra bien servida, y el traductor, señor Alberti, lamentando que *Los jácara* duerman el sueño de los justos, mientras *Jimmy Samson* se estreña con bombo y platillos.

COMICO.—El refajo amarillo.

¿Estreno en el Cómic? Exitazo seguro. Y, por supuesto, melodrama seguro. Eso sí; los autores de la casa son piadosos con el público, y tienen buen cuidado de echar una de cal y otra de arena, esto es, de servirnos las escenas truculentas entreveradas de chistes y con una razonable dosis de situaciones hilarantes. Así, se puede vivir. De otro modo, para presenciar una representación en el teatro Cómic, necesitaríamos un par de sábanas para enjugar el llanto, y un frasco de antiespasmódica para cohibir los sustos. Ello es que Chicote lo entiende como nadie: nos entristece, nos hace reír, vuelve á ponernos serios para al instante desternillarnos de risa... Y todo, á la postre, se traduce en una porrada de miles de duros que entran en la bolsa bien repleta del orondo empresario. Así da gusto. Se vive. Se respira.

¿Habrá que decir que Loreto estuvo como siempre? Pues como siempre estuvo. Colosal de gracia, de intención, de todo. Larra y Fernández de la Puente, confeccionadores de este refajo maravilloso, rebosando satisfacción. Es un refajo de mucho abrigo.

Aumarol.

Según el art. 3.º de una ley republicana de 15 de Febrero de 1873, son delitos políticos, entre otros, la sustracción de caudales públicos.

!!!!!!

Carta abierta.

Sr. D. José Grases Riera: Arquitecto.

Mi distinguido amigo: Si el tratarle hace años y conocer su modo de ser no me autorizara á dirigirle estos renglones, el hecho sólo de ser de los malos madrileños, como nos llama el alcalde á los que tan mal hablamos del estado verdaderamente inicuo en que se halla esta capital, modelo de paciencia, mártir años y años y sobre todo en la actualidad abrumada por impuestos, pretextos hasta indignos, para arbitrar recursos que nadie sabe adónde van, aunque se lo figuran, con disposiciones de ordeno y mando, propias de regidores de otros tiempos y fuera de toda realidad y conveniencia para el vecindario; el hecho sólo de ser madrileño—digo—, me obliga á serle agradecido por su admirable escrito en *La Correspondencia* publicado el 28 del corriente.

Nada más que política es lo que hay en la Casa de la Villa: y desde el alcalde abajo, allí se hace, si hay alguna excepción que estudia las cuestiones municipales, se halla al tanto de las necesidades del vecindario, trata de suavizar asperezas, procura nuestro mejoramiento, etc, etc, es un iluso *El iluso Canalejas*, y esto no debe ser, y en ello deben tomar parte los Gobiernos; en la actualidad, el Presidente del Consejo mismo.

Se dice por ahí que el señor Canalejas, cuya intimidad con el actual Alcalde raya en verdadera debilidad, lo mantiene en su puesto solamente por tesón, por amor propio, no quiere ver su fracaso, y hay quien afirma, que, como no tiene ahora otro puesto de categoría no sabe dónde llevarlo.

¿Ve usted como confirma todo esto lo que usted dice en su artículo, de que allí, en la Casa de la Villa, no hay más que política?

Reparen los senadores y diputados por Madrid lo que está sucediendo, y olvídense un momento, si puede ser, de la política, para ocuparse en las Cámaras del movimiento que la protesta va adquiriendo, y lo menos que pueden pedir sus electores, los madrileños, que se ven abandonados por el Municipio, es que nos defiendan en nuestros intereses, en la manera de poder vivir contra esa verdadera ira que parece desatarse entre los ediles en cuanto entran en la famosa Casa con todos los demás.

—Nada, nada—decía hace pocos días un concejal reciente—, duro con los automóviles y sus amos, con los capitalistas que disfrutan de comodidades.

Y ya sabe usted por qué, porque todo Madrid, chicos y grandes, ricos y pobres, llevando la iniciativa aquéllos, tienen ya miles de firmas recogidas, y, seguramente, harán una manifestación de protesta, en la forma que se les autorize, ante el Ministro de la Gobernación.

Porque está visto: aquí no se hace nada en favor de Madrid, como no sea pedido de modo escandaloso y hasta tumultuario, y como esto no lo puede hacer ni nunca lo hicieron las clases media y capitalistas ni la clase trabajadora que no quiere disturbios ni puede resistir tampoco ya esta situación, teme las cargas de la policía, único sosten forzoso en que está protegido este sistema de los alcaldes y concejales políticos que en cuanto tienen un acta se creen ya tiranuelos de cartón y de gran sabiduría, amparados por su autoridad.

Los hay, mi amigo Grases, que hablan de Berlín y Londres y no han pasado de la Bombilla en su vida.

Debíamos tomar prácticas determinaciones, y por toda clase de medidas intervenir todos y cada uno de los vecinos que espontáneamente se ofrecen á denunciar cuantas faltas urbanas se notaren en la vía pública, solicitando como yo lo he hecho la testificación del primer guardia municipal ó alguen que se prestara á ser testigo de la denuncia, cosa que el Municipio no hace sino que impone multas, sin poderse defender del verdadero abuso que se comete dejando la aplicación de la justicia municipal al criterio de la declaración del alguacil, que no tiene capacidad para ello, sabiendo como sabemos, que se les tiene prohibido avisar, advertir ó amonestar al conductor de un automóvil si falta inconscientemente á las disposiciones previstas; se da el caso, y yo lo afirmo por haberme sucedido, que mientras un guardia del Ayuntamiento le hace señas al conductor del automóvil que sale mucho humo, á su modo de apreciar, y el mecánico corrige en lo que puede el defecto, agradeciendo la advertencia, otro guardia que lo vió antes y que pudo hacer lo mismo, ya había tomado el número del coche, y ocho días después lo cita el Inspector de carruajes y multa sin apelación.

Y esto es un abuso de autoridad inconcebible. Todos los días hay que oír en la Inspección aquel extraordinario número de conductores que son multados, sino llevan por adelantado algún indulto de la prerrogativa del edil Inspector, y al lado de lo que éstos dicen, escuchar fuera de allí á los guardias contar las instrucciones que se les dan.

Aquí hay que llevar dinero de alguna manera al Municipio, ya no bastan los excesivos impuestos, hay que atropellarlo todo y llegar al verdadero abuso de la fuerza y de la autoridad, y en cuanto flaquea el ingreso por multas, apretar de firme con razón ó sin ella, esto decía un *chauffeur*.

Con los acaudalados, duro; éstos no se declaran en huelgas revolucionarias! Y lo malo es que la política y las amistades en el Gobierno se hacen cómplices de esas ineptitudes, amparando al Municipio y á su Alcalde, sin llamarle la atención sobre las quejas de todos géneros que públicamente se hacen en todos los círculos, en las ca-

sas y reuniones particulares, creándose un odio contraproducente entre las autoridades y el vecindario madrileño, cosa que hasta en algunas provincias es todo lo contrario, donde en favor del alcalde se hacen verdaderas protestas de adhesión y afecto, donde se acatan sin esfuerzo órdenes y disposiciones que muchas veces no son del agrado general.

Otro caso para terminar: á los particulares se les multa y muy rara vez se les perdona, á las grandes empresas de tranvías, luz, etc., que incurren en penas, que constantemente están faltando descaradamente á las Ordenanzas municipales y hasta á las leyes del Reino, si se las impone una sencilla multa por cubrir las apariencias, se las condena, así lo ha dicho la Prensa estos días en quince expedientes en que intervino la Comisión provincial...

¿Así se administra! Por eso está muy bien su interrogación, amigo Grases, cuando dice: ¿Hasta cuando has de abusar, Municipio, de nuestra paciencia?

Canalejas lo dirá.

LORENZO N. CELADA

¿A NUESTROS SUSCRIPTORES

Les rogamos con el mayor encarecimiento nos avisen cualquier falta cometida por los repartidores. Algunos de éstos no saben cumplir con su obligación. Pero nosotros suplicamos á los suscriptores nos denuncien las veces que llega tarde el periódico á su poder, para que el repartidor que

● ● ● SUSCRIPCION ● ● ●

● MADRID Y PROVINCIAS ●

Semestre..... 2,60 pesetas.

Año..... 5,00

● ● ● ● ● EXTRANJERO ● ● ● ● ●

Semestre..... 3 pesetas.

Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Número atrasado 10 céntimos

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION ● ● ● ● ●

● ● ● Y ADMINISTRACION

● CORREDERÍA BAJA, 21 ●

TELEFONO 3.415 ● ● ● ● ●

● ● ● ● APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL

SUSCRIPTOR ● TARIFA DE

ANUNCIOS EN LA OCTAVA

● ● ● PLANA ● ● ● ● ●

● PAGOS ADELANTADOS ●

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
» Eduardo Dato.
» José Sánchez Guerra.
» Conde de Romanones.
» Conde de Albu.
» D. Augusto González Besada.
» Conde de Esteban Collantes.
» Barón de Sacro Lirio.
» Conde de San Luis.
» Marqués de Morella.
» Marqués de Mirasol.
» D. Gabriel Maura.
General D. Miguel Primo de Rivera.
Sra. D.ª Sofía Casanova.
Señor D. Antonio Royo Villanova.
» Luis Morote.
» Luis de Armiñán.
» Miguel de Unamuno.
» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ vecino
de _____ provincia de _____
que vive en la calle _____ núm _____
desea suscribirse á LA MONARQUIA por un _____
Hoy _____ de _____ de _____
Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV., que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento.

TOGAS ● ● ● ● ●

● ● UNIFORMES

● ● LIBREAS ● ● ●

GRAN SASTRERÍA

DE

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, enflo.-MADRID

¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

Imp. de A. Marzo.—San Hermenegildo, 32, dup.—Tel. 1.977.

A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre... 2,60 ptas. Un semestre... 3 ptas.
Un año... 5,00 id. Un año... 6 id.
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración, Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a la línea... 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a la línea... 1 id.
En la página 8.^a la línea... 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.
Precios de fábrica.

Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Sucursal: Preciados, 13.—Teléfono 2.372
PRECIO FIJO

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico).....	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona).....	3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo).....	3 »	Fiebre amorosa.....	3 »
Isabel, distinguida coronela.....	3 »	Cuadernos para mi Rey.....	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas).....	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes).....	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes).....	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición.....	2 »

A plazos ¡¡¡INTERESANTÍSIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.
Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc.
Único representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL
INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND

LIMITED
Fundada en 1887.
Capital
17.500.000 francos.

Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca.
Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro meses, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México. Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.
Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o, de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestreos que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

TIMBRE RETRATO



¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía", que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de
P. TORREMOCHA, Grabador,
42, Hortaleza, 42.—MADRID

LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN SIN PAGAR